

p-ISSN 1315-4079 Depósito legal pp 199402ZU41
e-ISSN 2731-2429 Depósito legal ZU2021000152

*Esta publicación científica en formato digital es
continuidad de la revista impresa*

Encuentro Educativo

Revista Especializada en Educación



Universidad del Zulia

Facultad de Humanidades y Educación

Centro de Documentación e Investigación Pedagógica

Vol. 32

Nº 2

Julio - Diciembre

2 0 2 5

Maracaibo - Venezuela

Encuentro Educacional

e-ISSN 2731-2429 ~ Depósito legal ZU2021000152

Vol. 32 (2) julio – diciembre 2025: 548-559

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.17925968>

Teoría Fundamentada: Precisiones Teóricas, Aportes y Aplicabilidad en las Ciencias Educativas y Otras Ciencias Sociales

Henry Alberto Rodríguez Urdaneta

Núcleo Costa Oriental del Lago. Universidad del Zulia.

Cabimas-Venezuela

henryalbertorodriguez@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-7030-4753>

Resumen

La Teoría Fundamentada hace referencia a un método del enfoque cualitativo que pretende la generación de conocimiento a través de datos recabados directamente del campo de estudio. Aborda el fenómeno mediante las interacciones de los involucrados con el investigador; toma datos empíricos y es flexible al tocar fenómenos complejos o poco explorados. Así, emergen categorías y nuevas construcciones teóricas. El propósito del presente ensayo es reflexionar sobre algunas precisiones, los aportes y la aplicabilidad de la Teoría Fundamentada en el campo de las ciencias educativas y otras ciencias sociales como la comunicación y la sociología. Para ello, se analizaron de forma crítica y reflexiva textos científicos disponibles en repositorios digitales de acceso abierto. En este proceso investigativo la información recogida se va analizando constantemente, y no al recolectarla en su totalidad. Lo relevante con estos estudios es producir nuevos conocimientos, ampliar o perfeccionar los existentes. Como conclusión, en la literatura se evidencia que el mencionado método aunque se ha popularizado, no se aplica de la manera correcta, lo que denota una falla en la formación de los investigadores, puesto que al no profundizar en la puesta en práctica de cada uno de ellos, y no cumplir los pasos establecidos, el resultado es una simple acumulación de datos que no se asemejan a una teoría, y por ende no tiene fundamentos.

Palabras clave: teoría fundamentada, enfoque cualitativo, construcciones teóricas

Recibido: 15-09-2025 ~ Aceptado: 30-10-2025

Grounded Theory: Theoretical Details, Contributions and Applicability in Educational Sciences and Other Social Sciences

Abstract

Grounded Theory refers to a qualitative research approach that aims to generate knowledge through data collected directly from the field of study. It addresses phenomena through the interactions of those involved with the researcher; it uses empirical data and is flexible when dealing with complex or underexplored phenomena. In this way, new categories and theoretical frameworks emerge. The purpose of this essay is to reflect on some key aspects, contributions, and applicability of Grounded Theory in the field of educational sciences and other social sciences such as communication and sociology. To this end, scientific texts available in open-access digital repositories were critically and reflectively analyzed. In this research process, the collected information is analyzed continuously, rather than as a whole. The key to these studies is producing new knowledge and expanding or refining existing knowledge. In conclusion, the literature shows that although the aforementioned method has become popular, it is not applied correctly, which denotes a failure in the training of researchers, since by not delving into the practical application of each of them, and by not following the established steps, the result is a simple accumulation of data that does not resemble a theory, and therefore has no foundation.

Keywords: grounded theory, qualitative approach, theoretical constructs

Introducción

En el quehacer investigativo las dudas e inquietudes siempre afloran. Todavía en pleno siglo XXI se mantiene la rivalidad entre los paradigmas y sus defensores procuran imponerse ante los otros. Particularmente, en este ensayo se destaca que lo fundamental son los deseos o la inquietud por generar nuevos conocimientos y trascender con los nue-

vos aprendizajes y aportes teóricos que surgen mediante la labor de investigar. Por ello, se aborda el método de la Teoría Fundamentada (TF), como la forma de obtener el mayor beneficio en el campo de las ciencias educativas y otras ciencias sociales, como la comunicación y la sociología, puesto que se le considera de gran ayuda en la construcción de lineamientos, sistemas, modelos teóricos, así como teorías que derivan de da-

tos primarios aportados por los actores sociales en un contexto o escenario real del cual no se tiene mayores detalles o ha sido poco estudiado.

Por lo tanto, se recurre a procesos analíticos, se comparan conceptos, categorías, entre otras que conformarán la nueva estructura teórica, la cual dependerá de los propósitos que el investigador tenga. A grandes rasgos, al referirse a la Teoría Fundamentada, se menciona un método cualitativo que pretende la generación de conocimiento a través de datos recabados directamente del campo de estudio. Para ello, se aborda el fenómeno educativo o social y a través de las interacciones de los involucrados y el investigador, emergen categorías que permiten las nuevas construcciones teóricas, que tendrán repercusión en la sociedad.

Palacios (2022) señala que la propia TF ofrece elementos y herramientas para el análisis de datos y la creación de teorías que permitan la comprensión de un fenómeno específico. Por su parte, Estrada et al. (2019), consideran relevante que, mediante la TF, se puede ir construyendo una teoría propia que surja de los escenarios donde se está desarrollando el fenómeno, ya que se obtienen de los principales actores sociales con quienes se interactúa y se puedan lograr visiones particulares.

De acuerdo con los razonamientos que se han venido realizando, el presente ensayo tuvo como propósito reflexionar sobre algunas precisiones, los aportes y la aplicabilidad de la Teoría Fundamentada en las ciencias de la educación, así como en otras ciencias socia-

les. Para ello, se analizaron de forma crítica y reflexiva varios artículos científicos que están disponibles en repositorios digitales de acceso abierto.

Desarrollo

Teoría Fundamentada. Un Método en Crecimiento

El incremento del uso del método de la TF en las investigaciones educativas, a criterio de Lúquez y Fernández (2016), es evidente en los últimos años, especialmente en las de carácter cualitativo; según su opinión, la razón es que mediante esta se pueden abordar distintos problemas que siguiendo un enfoque cuantitativo no se lograría, puesto que requieren de enfoques más holísticos que permitan la comprensión e interpretación de la realidad, sus significados, la forma como lo perciben y las experiencias de los actores sociales involucrados en una situación específica.

Por lo tanto, las autoras precitadas hacen referencia a que la TF cuenta con reconocimiento científico internacional, debido a que facilita a los investigadores en distintas áreas contextualizar y comprender determinadas experiencias sociales, interpretar procesos y construir categorías conceptuales mediante procedimientos sistemáticos de recolección y análisis, tales como la observación participante, entrevistas en profundidad y la memorización analítica, entre otras, bajo el diseño cualitativo. Este método contribuye a la investigación educativa y social al producir teorías sustantivas relevantes para contextos específicos y potencialmente útiles para la práctica y

formulación de políticas públicas. Su rasgo distintivo es la generación inductiva de teoría a partir de los datos y la comparación constante proporcionados por los informantes, más que la aplicación previa de marcos teóricos preestablecidos.

Adicionalmente, Lúquez y Fernández (2016) destacan que el investigador debe poner en práctica el pensamiento crítico, así como la creatividad al momento de explorar a los informantes, porque de esta manera pueden retomar los temas abordados y establecer distintas perspectivas, que vayan surgiendo en el proceso investigativo. De hecho, sobre un mismo tema tienen la posibilidad de avanzar y retroceder, al momento de recolectar los datos hasta que surjan las nuevas categorías, para lo cual realizan todo el proceso analítico y sistemático que organicen los resultados obtenidos. El mencionado método tiene una fuerte influencia norteamericana:

La Teoría Fundamentada, originalmente surgió de la convergencia entre dos tradiciones intelectuales y académicas diferentes de la sociología norteamericana; por un lado, la de Glaser, quien recogió influencia metodológica cuantitativa de Lazarsfeld y la propuesta de teorías de Merton; y, por otro lado, la tradición representada por Strauss, de la universidad de Chicago, bajo el liderazgo intelectual de Park; quien, a su vez tiene sus bases en el interaccionismo simbólico de Blumer y en el pragmatismo de la escuela de Chicago, especialmente en las

ideas de Mead y Dewey (Lúquez & Fernández, 2016, p. 105).

Ante lo expuesto, destacan las diferencias entre las corrientes principales de la TF, pero concuerdan en que lo más relevante es la identificación del procedimiento de investigación desde que inicia la socialización, puesto que ello es lo que sustenta el análisis de la situación y la producción de las nuevas estructuras teóricas. Se debe añadir que hay dos grandes estrategias que sirven a la TF, estas son el Método Comparativo Constante (MCC) y el Muestreo Teórico, aunque los principios centrales de Glaser y Strauss (1967) proponen generar teoría directamente a partir de datos empíricos en un proceso abierto, sensitivo; en contraste, Strauss y Corbin (2002) proponen una aplicación más estructurada, porque integran fases de codificación y matrices para lograr la relación de categorías y llegar a la saturación. En la Tabla 1, se contrastan las vertientes clásicas de la TF en la aplicación de las referidas estrategias.

Además, otro de los aspectos que se observa es que en la TF los investigadores recolectan, codifican y analizan los datos simultáneamente al proceso de generación teórica, porque el propósito no es verificar las existentes, más bien, se busca desarrollar conceptos y fundamentarlos en datos. En el contexto educativo y social, pueden identificarse cuestiones no abordadas o vacíos emergentes con el tiempo y son los propios actores quienes pueden contribuir a la construcción de teorías que expliquen o amplíen ese conocimiento.

Tabla 1

Método Comparativo Constante Vs Muestreo Teórico

Glaser y Strauss (1967)	Strauss y Corbin (2002)
Comparación Constante: es un proceso inductivo y abierto donde se comparan incidentes para que las categorías emerjan directamente de los datos.	Comparación Constante: es un procedimiento sistematizado que se apoya en fases de codificación y herramientas analíticas para relacionar categorías.
Muestreo Teórico: es flexible y dirigido por las necesidades emergentes de la teoría; se buscan casos que maximicen variación hasta alcanzar la saturación.	Muestreo Teórico: es guiado por la teoría, pero con criterios y registros más explícitos para seleccionar casos y determinar la saturación.

Nota. Elaboración propia (2025)

Procesamiento Constante

En función de los planteamientos que se han venido realizando, se considera necesario citar a Mohajan y Kumar Mohajan (2022), quienes recalcan un aspecto relevante al momento de emplear la TF, como es la presencia de datos de forma constante, destacando que las teorías emergen de los datos que se recopilan y se analizan sistemáticamente. Es un proceso que se complementa precisamente con la recolección de los datos, a diferencia de otras metodologías científicas, con la TF se requiere del dato que se va obteniendo y sistematizando para la construcción de los conceptos, por lo que no se tienen que reunir todos los datos para su procesamiento al final.

En relación con lo anterior, se observa que el dato va surgiendo en el desarrollo del método, pero se procesa constantemente. Es allí, donde se requiere de la audacia y creatividad del inves-

tigador para explorar los distintos caminos de la teoría que se desarrollan durante la interacción entre los actores sociales y quien investiga. Ahora, sobre la manera de cómo se recolecta la información, entre otras técnicas, puede emplearse la observación y la entrevista, también se obtienen a través de documentos, videos, películas, hasta registros numéricos como encuestas o censos. Aquí la mirada del investigador debe ampliarse para obtener los datos de diversas maneras (Mohajan & Kumar Mohajan, 2022).

Hasta ahora, puede decirse que los datos son interactivos, puesto que se van procesando progresivamente y no como en otros métodos que se realiza cuando se terminan de recolectar en su totalidad. Lo que indica el momento en el cual el investigador puede determinar que ha recabado los datos suficientes, es cuando se produce la saturación teórica y por ende emerge la teoría. Esto, lleván-

dolo al contexto educativo o social permitirá generar las teorías que expliquen determinados fenómenos, partiendo de lo que proporcionan sus propios actores sociales.

Interacción Permanente

Estrada et al. (2019) señalan que los participantes en estudios doctorales experimentan mayor satisfacción profesional en la elaboración de la tesis cuando emplean la TF, debido a que promueve el interés sostenido y la implicación investigativa durante su redacción. A criterio de los autores, aunque en este nivel de estudios se ofrecen distintas metodologías, respecto a las cualitativas resalta la TF, ya que esta se construye mediante la interacción de los seres humanos presentes en una sociedad específica.

Adicionalmente, en los contextos educativos y sociales, la TF aporta metodológicamente al facilitar la elaboración creativa y empírica de conocimiento. Estrada et al. (2019) recalcan su carácter reiterado y su énfasis en la codificación constante que favorecen la emergencia de teorías sustantivas; estos autores resaltan las cuatro vertientes desarrolladas sobre el método, donde se aprecia que la TF emergió en la década de 1960 con Barney Glaser y Anselm Strauss y rápidamente dio lugar a dos tradiciones diferenciadas: la propuesta por Glaser y la desarrollada por Strauss junto a Juliet Corbin. En el siglo XXI la tradición se amplió con la aproximación constructivista de Kathy Charmaz y con la perspectiva posmoderna de Adele Clarke.

Cabe agregar a Sosa y Valverde (2022), quienes exponen que la TF genera teoría emergente de la interacción entre los datos, el contexto y las atribuciones de sentido de los participantes, posibilitan marcos interpretativos novedosos aplicables a las organizaciones. Su componente creativo se manifiesta como reflexividad metodológica y sensibilidad teórica, lo que exige adaptar herramientas analíticas manteniendo procedimientos sistemáticos (muestreo teórico, codificación iterativa, memos y comparación constante). A su vez, Giraldo et al. (2025) recalcan que la TF articula codificación sistemática, memos analíticos y la identificación de categorías nucleares hasta la emergencia de patrones que delimitan la teoría; estos procesos interactivos y no lineales la distinguen por su énfasis en la consolidación de teoría sustentada en los datos.

En el orden de las ideas anteriores, se comprende que Estrada et al. (2019), Sosa y Valverde (2022) y Giraldo et al., (2025), coinciden en que la fuerza de la TF reside en su carácter interactivo. Lo relevante en este punto, es que la teoría surge y se refina permanentemente en el diálogo entre los datos, el contexto y las interpretaciones de los participantes.

Precisión y Calidad

Kristjansson (2022) advierte que la elección explícita de una vertiente de la TF es condición necesaria para garantizar coherencia epistemológica y calidad analítica. Aconseja optar por una vertiente metodológica definida y, en caso de integrar procedimientos de dis-

tintas tradiciones, justificar y documentar explícitamente la compatibilidad epistemológica y las adaptaciones aplicadas para mantener los límites. Esto quiere decir, que cada investigador debe seleccionar una versión de la TF y así no tendrá inconvenientes para desarrollar su investigación.

Por su parte, Palacios (2022) señala que al emplear la TF se deben seguir unas directrices que facilitan la aplicabilidad del método. La propia TF ofrece elementos y herramientas para el análisis de datos y la creación de teorías que permitan la comprensión de un fenómeno específico. Para ello, se valdrá principalmente de los datos cualitativos, entre ellos, las percepciones, experiencias, interacciones y significados. En consonancia con lo explicado en el párrafo anterior, resalta las perspectivas o tendencias actuales de la TF, las cuales tienen aspectos similares y diferentes.

Sobre este último señalamiento, el precitado autor recalca que, al optar por la Teoría Fundamentada como el método de trabajo, se debe estar consciente de la capacidad para el abordaje de los temas de interés de una perspectiva que no será superficial. Asimismo, para quien seleccione la TF deberá comprender los supuestos en los cuales se fundamenta, al igual que las limitaciones y alcances que cada propuesta presente; allí se evidencia el reto para quienes se posicionan con este método en particular para desarrollar la investigación.

Tal como se ha visto, se debe ser precisos al momento de seleccionar la

TF para un determinado estudio, principalmente por las vertientes que este método pueda tener. También, que al momento de ejecutarla no se estará trabajando en lo superficial, de allí que se necesita que el investigador sea sumamente creativo para el abordaje de los actores sociales y así poder encontrar en los datos que aporten las categorías emergentes y de esa manera se logre la nueva estructura teórica.

Es necesario traer a colación a Espriella y Gómez (2020) quienes abordan el aspecto de la calidad en la TF, donde mencionan:

La calidad en la TF, según Glaser y Strauss (1967) radica en la adaptabilidad (fit), el trabajo, la relevancia y la modificabilidad; en tanto que para Strauss y Corbin (1990) existen 2 conjuntos de criterios: de proceso de investigación y de fundamentación empírica de los hallazgos. Debido al ciclo continuo de recolección y análisis riguroso de los datos propios de la TF, que incluye el uso de recolección concurrente de datos, el análisis comparativo constante, el muestreo teórico y los memorandos como parte integral y no optativa de su método, se puede afirmar que la TF promueve la investigación de calidad. (Espriella & Gómez, 2020, p. 128).

Lo anterior, abarca el tema de la calidad al momento de emplear la TF, por lo que se presentan varias visiones, una enfocada en la adaptabilidad y otro en el proceso de investigación y la fun-

damentación práctica de los hallazgos. Pero en sentido general, Espriella y Gómez (2020) aseguran que la TF impulsa investigaciones de calidad y reconocen tres caminos hacia donde se desplaza esta teoría: el primero, es que está tomando mayor auge internacional y multidisciplinario; el segundo, se amplía a los campos de investigación política y social; tercero, en el caso de los investigadores que usan diseños mixtos, la integran como un método cualitativo riguroso.

Hechas las condiciones previas, se refuerza que la aplicación de la TF en el campo educativo y en otras ciencias sociales resulta pertinente. Muestra una creciente proyección internacional, lo que permite el desarrollo de lo multidisciplinario, que, en opinión del autor del ensayo, pudiera llegar a lo transdisciplinario ya que desde estos escenarios no se debe limitar a la actuación en disciplinas aisladas, al contrario, el conocimiento en ellas puede generarse a través del diálogo con sus actores para obtener lecturas de una realidad dinámica que avanza sobre su propio movimiento histórico.

Resulta interesante la posición de Bonilla y López (2016), quienes enfatizan que las experiencias sociales generan mundos particulares: conjuntos contextuales con vocabulario, normas culturales e históricas propios, a los que los individuos atribuyen significado. De este modo, la comprensión de los fenómenos sociales exige atender las atribuciones de sentido de los actores. La TF permite este análisis en profundidad al centrarse en las interpretaciones de los

sujetos. Lograrlo exige flexibilidad en el método y la combinación de diversas técnicas de recolección que sustenten el análisis.

Bonilla y López (2016) resaltan que, en la TF el punto de partida puede ser teóricamente nulo; no obstante, es admisible incorporar elementos teóricos previos pertinentes a la temática. Esta estrategia facilita un estudio más profundo y contribuye a la solidez de la teoría emergente. El propósito central de la TF es la generación de teoría: puede producir teorías nuevas, así como ampliar o perfeccionar marcos conceptuales existentes, constituyendo en todos los casos un aporte al campo del conocimiento.

Críticas Relacionadas al Método

García y Rodríguez (2018) aseguran que la TF ni es teoría, ni está fundamentada, porque se confunde lo teórico con lo metodológico. Agregan que se banaliza el concepto de teoría por hacer énfasis en lo procedimental. Plantean que el método pretendía responder al paradigma interpretativo para la valorización de los significados, sin embargo, en su ejecución se aproxima más al positivista por priorizar en los pasos metodológicos y no en los resultados de la investigación. No consideran que pueda emerger teorías directamente de la realidad del día a día, sino de la búsqueda racional de modelos que puedan explicar y den coherencia lógica a la cotidianidad. De allí, que refuerzan su posición que a través de la TF no se va más allá de una escueta transcripción de datos obtenidos en entrevistas, que no cuentan con el análisis requerido, por lo

que aseveran que no se genera teoría y mucho menos esté fundamentada.

A partir de la observación anterior, es posible constatar que la TF persigue la emergencia de teoría con datos de primera mano recopilados entre los actores sociales. No obstante, García y Rodríguez (2018) señalan que la escasa documentación y el tratamiento superficial de los procedimientos analíticos resultan en acumulación de datos sin análisis profundo. Adicionalmente, McCall y Edwards (2021) advierten que la multiplicidad de vertientes de la TF amplía el debate metodológico, pero puede dificultar a los investigadores en formación la selección coherente de procedimientos, afectando la calidad de la teoría generada.

En concordancia con las ideas expuestas, Sosa y Valverde (2022) son enfáticos al señalar que la TF es uno de los métodos más empleados en los estudios cualitativos, sin embargo, lo califican como *controvertido*. Esto se debe a que su ejecución no es precisa, en algunos momentos está rodeada de incertidumbres y contradicciones, porque la interpretación del método no es fácil, y enseñarlo es otra ardua tarea, para los profesores que no disponen de manuales o guías prácticas que les facilite formar a nóveles investigadores.

Cabe agregar a Niasse (2023), con su postura sobre las confusiones que se mantienen actualmente sobre la TF, cuando ya deberían estar superadas; por ello, considera urgente que las nuevas generaciones de investigadores renueven

sus esfuerzos para dominar esta metodología y así aportar avances significativos en la producción teórica de las ciencias sociales. Recomienda a los investigadores trabajar con paciencia y creatividad, sin forzar el surgimiento de la teoría, recalcando que siempre una teoría fundamentada no es definitiva; su validez se mide por su ajuste, relevancia, viabilidad y capacidad de modificación, por lo que requiere revisión y refinamiento continuos.

Stough y Lee (2021), tras una revisión sistemática en revistas educativas (periodo de 18 años) hallaron predominio del enfoque de Strauss con una creciente presencia de Charmaz. Entre lo más relevante para este ensayo es su observación de que muchos autores tratan la TF como una simple técnica de análisis en vez de un método completo; además, detectaron inconsistencias y confusiones metodológicas, aun en revistas de alto impacto.

En términos precisos, las críticas que estos autores realizan no son contra el método, sino en la manera en la que se emplea por algunos investigadores. Ello conlleva a pensar en las debilidades en la formación en el campo de la investigación, donde no se profundiza en cada uno de estos y esas debilidades se reflejan en el producto generado, que no es de la calidad requerida y que a su vez contribuya con el crecimiento de la sociedad o en determinado contexto educativo, pero que verdaderamente se genere la teoría tal como sus precursores lo han establecido.

Conclusiones

La Teoría Fundamentada permite la ampliación de estudios en diversas áreas. En la educación y en lo social, su relevancia radica en que los aportes se construyen mediante la interacción entre investigadores e informantes en contextos específicos, evitando la imposición de teorías preexistentes y favoreciendo teorías emergentes ancladas en los datos. De allí, que resalta en la literatura que es uno de los métodos más empleados en los referidos contextos.

En este ensayo, además de las precisiones teóricas desarrolladas, se abordaron una serie de críticas, las más recurrentes no cuestionan el método en sí, sino su aplicación por parte de algunos investigadores, ya que se evidencian debilidades formativas: poco dominio de los principios y procedimientos metodológicos que deriva en prácticas incompletas, productos académicos de calidad insuficiente, trabajos que no producen teoría sólida; en vez de ello, son compilaciones descriptivas que carecen de estrategias como la comparación constante y del muestreo teórico que sostienen una teoría fundada en los datos.

Resulta imprescindible fortalecer la formación metodológica en el ámbito académico, lo que permita promover la rigurosidad en las estrategias que la Teoría Fundamentada pueda desarrollar, y así se podrá exigir una producción transparente que resulte de decisiones analíticas que garanticen resultados que realmente contribuyan al

conocimiento y a la transformación de contextos concretos.

Referencias

- Bonilla, M., & López, A. (2016). Ejemplificación del proceso metodológico de la teoría fundamentada. *Cinta Moebio*, (57), 305-315.
<https://www.redalyc.org/journal/101/10148922006/10148922006.pdf>
- Espriella, R., & Gómez, C. (2020). Metodología de investigación y lectura crítica de estudios. *Teoría Fundamentada. Revista Colombiana de Psiquiatría*, 49(2), 127-133.
<https://www.elsevier.es/es-revista-revista-colombiana-psiquiatria-379-articulo-teoria-fundamentada-S0034745018300891>
- Estrada, R., Arzuaga, M., & Giraldo, C. (2019). La teoría fundamentada clásica: una opción para construir el camino investigativo durante la formación doctoral. *Biblioteca Las Casas*, 15, 1-7.
<https://ciberindex.com/index.php/lc/article/view/e12345>
- García, J., & Rodríguez, P. (2018). Teoría Fundamentada: ni teoría, ni fundamentada. *RES, Revista de Educación Social*, (26), 160-176.
<https://eduso.net/res/revista/26/miscelanea/teoria-fundamentada-ni-teoria-ni-fundamentada>
- Glaser, B. & Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory: strategy*

tegies for qualitative research [El descubrimiento de la teoría fundamentada: estrategias para la investigación cualitativa]. New York: Aldine de Gruyter.

- Giraldo, C., Ramírez, M., & Cano, L. (2025). La teoría fundamentada: herramienta para la construcción de teoría en la investigación cualitativa. En Angel Uribe et. al. *Investigación educativa, una fundamentación metódica y metodológica* (págs. 135-152). Medellín-Colombia: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.
- Kristjansson, K. (2022). Métodos Aplicados en la Práctica: La Teoría Fundamentada en la Investigación sobre la Formación en Medios Audiovisuales. *The Interactive Journal of Global Leadership and Learning*, 1(1), 1-36.
<https://doi.org/10.55354/2692-3394.1034>
- Lúquez, P., & Fernández, O. (2016). La teoría fundamentada: precisiones epistemológicas, teórico-conceptuales, metodológicas y aportes a las ciencias. *Revista CUMBRES*, 2(1), 101-114.
<https://doi.org/10.48190/cumbres.v2n1a6>
- McCall, C., & Edwards, C. (2021). New Perspectives for Implementing Grounded Theory [Nuevas perspectivas para la implementación de la teoría fundamentada]. *Studies in Engineering Education*, 1(2), 93-107.
<https://www.researchgate.net/publication/349384261>
<https://www.paradigmpress.org/rae/article/view/256>
<https://doi.org/10.1177/16094069221149486>
- Mohajan, D., & Kumar Mohajan, H. (2022). Desarrollo de la Teoría Fundamentada en Ciencias Sociales: Un Enfoque Cualitativo. *Paradigm Academic Press*. 1(4), 8-16.
<https://www.paradigmpress.org/rae/article/view/256>
- Niasse, N. (2023). Limiting Misleading ideas about the History of Grounded Theory Methodology [Limitando las ideas engañosas sobre la historia de la metodología de la teoría fundamentada]. *International Journal of Qualitative Methods*, 22, 1-9.
<https://journals.sagepub.com/doi/epub/10.1177/16094069221149486>
- Palacios, O. (2022). La teoría fundamentada: origen, supuestos y perspectivas. *Intersticios Sociales*, (22), 47-70.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-49642021000200047
- Sosa, M., & Valverde, J. (2022). Grounded Theory as a Research Methodology in Educational Technology [La teoría fundamentada como metodología de investigación en tecnología educativa]. *International Journal of Qualitative Methods*, 21, 1-13.
<https://doi.org/10.1177/16094069221133228>

- Stough, L., & Lee, S. (2021). Enfoques de la teoría fundamentada utilizados en revistas de investigación educativa. *Revista Internacional de Métodos Cualitativos*, 20, 1-13. <https://doi.org/10.1177/16094069211052203>
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia. Colombia.